



**Nombre del alumno: Pablo Einer
Sántiz Ruíz**

**Nombre del profesor: Lic. Luis Miguel
Sánchez Hernández**

**Nombre del trabajo: Ensayo “Las
emociones y su origen perdido”.**

Materia: Desarrollo humano

Grado: 6to. Cuatrimestre

Grupo: A

Ocosingo, Chiapas a 05 de junio de 2020.

LAS EMOCIONES Y SU ORIGEN PÉRDIDO

Como se sabe, durante el desarrollo humano, la persona experimenta diversos acontecimientos o sucesos que, muchos de ellos, logran marcarlo, ya sea como algo negativo o positivo. Dentro del desenvolvimiento de estos hechos, la persona también experimentó algo que no puede explicar concretamente, que son las emociones. Pero ¿qué es una emoción? Si bien, pueden existir distintas definiciones de este término, sin embargo, tomando en cuenta lo que cada definición trata de explicarnos, se puede llegar a que una emoción es una especie de reacción inmediata ante estímulos que se encuentran en el exterior, pero que esta emoción también genera una acción instantánea, logrando que la persona exprese perceptiblemente lo que le ha generado ese estímulo. Aunque, contradictoriamente, después no podrá explicar todo lo sentido durante ese momento.

Ahora bien, una emoción lejos de solo generar una simple reacción o acción, también involucra diversos mecanismos fisiológicos del cuerpo, como el latido cardíaco, la frecuencia respiratoria, el pulso, la degradación de carbohidratos o azúcares, entre otros más que se ven implicados durante el desarrollo de una simple emoción, lo que es totalmente cierto, puesto que el funcionamiento fisiológico tiende a tomar en cuenta los estímulos del exterior para varios procesos, así pues, esta explicación que Laura Esquivel trata de emitir, es verdaderamente acertada.

Se puede mencionar la liberación de adrenalina, la cual, está muy arraigada a la presencia de muchas emociones, principalmente el miedo o la sorpresa. La liberación de esta hormona engloba muchos procesos, desde el estímulo hasta la reacción del individuo. Así pues, se puede ver que la presencia de una emoción no solo pasa por que sí, tiene que ver con muchos procesos fisiológicos que son inevitables o incluso incontrolables. Por ejemplo, en una situación de miedo, hace que la persona huya o se enfrente, siendo la primera como principal opción, la liberación de adrenalina no es perceptible, sin embargo, lo que sí se puede sentir es el aumento de las frecuencias cardíacas y respiratorias, el cuerpo actúa rápidamente sin notar lo que se ha hecho, solo se hace notoria cuando ya se está al otro lado de la barda.

“I’m alive” (Furler, 2013) Se menciona esta pequeña frase por una simple razón, una emoción te hace sentir vivo, y es, lo que Laura Esquivel trata de manifestar. Entonces ¿puede haber alguna persona que no tenga emociones? En definitiva, eso es imposible, ya que, el ser humano, desde que nace, comienza a experimentar diversos estímulos que le generan una emoción. En caso contrario, entonces, la persona estaría muerta, no se hace referencia a una muerte metafórica sino a una muerte real, física, porque el vivir día con día no solo se basa con abrir los ojos por la mañana y cerrarlos por la noche, si fuera así, las personas serían como una especie de “zombies” que andan por el mundo sin estar enterados de lo que hay y de lo que pasa a su alrededor. Durante todo el transcurso del día una persona puede ser víctima de varios estímulos que le generen una o más emociones, con el simple hecho de ver un oso de peluche que fue un regalo o una playera que fue muy significativa en algún momento, hace que la persona piense, y con el simple hecho de pensar se comienzan a generar las emociones. Pensamiento y emoción se encuentran muy ligadas. Si una persona piensa en aquel concierto de su artista favorito al que asistió, comienza a sentir, y la alegría entraría en acción.

Por otro lado, se tiene que una emoción está constituida de tres grandes partes que son: el “deseo sentirme mejor”, el “quiero” y el “puedo”. Estos tres elementos conforman un conjunto de realidades que se encuentran en la misma percusión, estos tres hacen que se genere una emoción. Sin embargo, si uno de estos falla, los demás se verán afectados también, ya que se encuentran en una misma relación. Si una persona comienza a no sentirse bien, se frustrará por no poder hacer lo que quiere, esta situación podría desencadenar una emoción, pero negativa, como desesperación, y si esta persiste por mucho tiempo podría llegar a generar cambios negativos en los procesos fisiológicos de la persona hasta llegar a enfermarse. Pero hay una buena noticia, que el resultado de estos tres elementos, así como su funcionamiento, dependerá de la persona y como perciba la situación. Si asimila la situación de la mejor manera, la emoción resultante no será negativa para la persona, incluso podrá verla como una lección de la que no lamentará.

Como conclusión, se puede llegar a que las emociones son parte del ser humano, que vienen implantados en este como una especie de lunares, los cuales no pueden ser eliminados o desechados, sí, pueden llegar a ser controlados sus efectos, pero no pueden ser quitados del vivir del ser humano, además por el simple hecho de que estos también dependen o son derivados de diversos procesos fisiológicos. Solo se desaparecen las emociones cuando la persona llega a su fallecimiento, puesto que ahí ya no habrá ni respuesta por parte del cuerpo. Es necesario conocer y analizar nuestras emociones para comprenderlas y aceptarlas de la mejor manera, y de esta forma tener un mejor conocimiento del ser humano.